

## Oficiales CON PROYECCIÓN

**P**OR primera vez, los jóvenes que este mes de julio han ascendido a tenientes y a alféreces de navío, tras varios años de formación en las Academias, lo han hecho no solo con el despacho de su nuevo empleo militar, sino también con un título de grado universitario en una ingeniería.

La obtención de esta titulación, válida en el Espacio Europeo de Educación Superior —el llamado *Plan Bolonia*—, supone un paso trascendental en el camino para desarrollar el nuevo modelo de enseñanza que estableció la Ley de la Carrera Militar de 2007. Un modelo que facilita al máximo la permeabilidad entre el sistema educativo general y el militar, al proporcionar a los miembros de las Fuerzas Armadas una formación igual a la de los demás españoles, en sus diferentes estadios: de grado universitario para los oficiales y de formación profesional de grado superior para los suboficiales.

Los hombres y las mujeres de las Fuerzas Armadas siguen recibiendo en las Academias y Escuelas la mejor formación militar posible, a fin de que puedan cumplir las tareas que les demanda la sociedad, pero, como observó el ministro Pedro Morenés durante la entrega de despachos en la Academia General Militar de Zaragoza, «hoy, para desarrollar la profesión con una eficiencia y eficacia mayores, otro tipo de conocimientos, no estrictamente militares, son muy importantes».

En este sentido, además de los conocimientos de estrategia, táctica y logística, los oficiales que este año se han graduado en los tres Ejércitos han adquirido otros en economía, política e historia, junto a los necesarios para ejercer un liderazgo responsable. Se atiende así al perfil del militar que España requiere en su continuo esfuerzo de modernidad: un hombre o una mujer socializado en los principios y valores de las Fuerzas Armadas —disciplina, jerarquía...—, con la adecuada preparación profesional, buen conocedor de la realidad nacional e internacional y que se sienta parte de una sociedad cada día más plural, abierta y universal. Este perfil tiene su horizonte en la búsqueda de la excelencia y de una dimensión integral del profesional de las Fuerzas Armadas.

Los verdaderos resultados del nuevo modelo se verán cuando se compruebe el desempeño de los oficiales en las unidades, pero es de esperar que la enseñanza recibida les proporcione mucha más capacidad de análisis en sentido científico-técnico y de trabajo en entornos complejos, así como una mayor iniciativa. Asimismo, les aportará unas mayores posibilidades para volver a la vida civil si, con el tiempo, deciden abandonar la carrera militar, revirtiendo así también sus conocimientos en beneficio de la sociedad.

RED